

ORANDO con la PALABRA

(Primer Domingo de Cuaresma)

“ Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo . Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches , al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: “ Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes”. Pero el le contestó diciendo: esta escrito “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo pone en el alero del templo y le dice: Si eres Hijo de Dios, tírate abajo , porque está escrito “Encargaré a sus ángeles que cuiden de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras”. Jesús le dijo : “También está escrito: “No tentarás al Señor tu Dios”. Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole los reinos del mundo y su gloria, le dijo: “Todo esto te daré, si te postras y me adoras”. Entonces le dijo Jesús: “Vete Satanás , porque está escrito :” Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto”. Entonces lo dejó el diablo, se acercaron los ángeles y le servían”.

(Mt. 4,1 11)

La Cuaresma es un tiempo que se nos ofrece como posibilidad de reencuentro con uno mismo, como tiempo para silenciar e interiorizar, como tiempo para orientar vida y camino hacia la Pascua.

La Palabra, en este primer domingo de cuaresma, nos presenta a Jesús, que en su tiempo de desierto, va a ser probado en su fortaleza y en su fidelidad al proyecto del Padre.

ORACIÓN

Señor, que vives como nosotros
el hambre, el cansancio y el desconcierto,
y sufres la tentación de priorizar tus necesidades
a tu compromiso y tu misión.

Muéstranos con tu Palabra
las actitudes a vivir, para ser como Tú.

No te atas al pan
ni buscas seguridades para ti mismo.
Tu proyecto de Reino
se va haciendo con entrega y libertad,
no con la búsqueda sutil
de cubrir las propias aspiraciones.

Que también nosotros
hambreemos la Palabra
que alimenta y fortalece,
que libera y compromete,
y desde ella,
caminemos hacia un mundo diferente,
dónde todos tengan pan, techo y esperanza.

Un triunfalismo espectacular
se te ofrece como medio
para conseguir objetivos con éxito.
Tú vuelves a acogerte a la Palabra
y mantienes a su luz,
tu fidelidad al Padre.
El Reino se hace desde lo pequeño,
desde la coherencia y la fidelidad.

Que el interiorizar tu Palabra
nos ayude a descubrir
si la entrega constante y humilde
es el rostro de nuestro servicio,
o lo adulteramos
buscando prestigio, imagen , apariencia .

El poseer y el dominar
siguen moviendo hilos y decisiones,
pero no son signo de tu Reino.
Tú apuestas por el servicio
como relación nueva
que hace a los hombres iguales y hermanos.
No te rindes a las presiones
que te alejan del núcleo de tu misión
y concluyes de forma clara y explícita:
“Al Señor, tu Dios adorarás”.

Que te adoremos sólo a ti,
Señor y centro de nuestra vida,
y proclamemos que en tu Reino,
el poseer se hace compartir,
y el dominar, servicio.

Que el contemplar tu Palabra
nos unifique , nos serene
y nos ayude a liberarnos
de las ataduras del deseo de poseer y de dominar
que también nos acechan.
Que , abiertos a tu presencia ,
dejemos que nos conduzcas
por los caminos sencillos ,
que nos llevan a la conversión y a la libertad.
Amén.

(Hna. F. Oyonarte)